MANUEL LINARES RIVAS

Lo que engaña la verdad

PASO DE COMEDIA

EN PROSA, ORIGINAL



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909



LO QUE ENGAÑA LA VERDAD

LO QUE ENGAÑA LA VERDAD

PASO DE COMEDIA

EN PROSA, ORIGINAL

DE

MANUEL LINARES RIVAS

Estrenado en el TEATRO ESPAÑOL el día 3 de Enero de 1909



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1909

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
DOÑA PETRITA...........	SRA. VALVERDE (Balbina).
LUISA.....................	SRTA. LASHERAS (Luz).
MILAGROS................	SRA. COB.
MATILDE..................	SRTA. LOMBERA.
JAIME.....................	SR. REIG.

Lo que engaña la verdad

Decoración: el saloncillo de un teatro. Es de día, por la tarde, en Abril. Epoca actual, en Madrid; derecha é izquierda la del actor.

ESCENA PRIMERA

DOÑA PETRITA por foro. Luego LUISA

PET. ¿Aún no ha venido nadie?... Pues ya es la hora. (Se sienta.) Y el sitio es éste: á las tres en el saloncillo del teatro. (Pausa.)

LUISA Buenas tardes, doña Petra.

PET. Buenas, Luisa.

LUISA ¿No ha venido nadie?

PET. Nadie. A no ser que tengas la bondad de contarme á mí...

LUISA ¡Ya lo creo! Pero como la invitación es para las señoritas...

PET ¿Y yo no lo soy?

LUISA Vamos, para las jóvenes.

PET. ¿Y yo no lo soy?

LUISA Sí, doña Petrita, sí.

PET. No te des tono con la juventud, que pocos años los tiene cualquiera.

LUISA Y unos pocos más, solamente las que son como usted.

PET. Y bueno es que sepas, Luisita, para que te burles algo menos, que todos estos encan-

tos, de que hoy te muestras tan ufana, los has de perder todos. Unos, en cuanto te descuides, y otros, como los años, aunque no te descuides ni un minuto.

LUISA ¡Si yo no me burlo!...

PET. Y por si acaso, bueno es que sepas también que la belleza de las mujeres no tiene más objeto que el de agradar honestamente á los hombres, y mientras ellos nos encuentran atractivos, como en mí, y nos lo digan, como á mí, no hay razón para desesperarse todavía.

LUISA ¿No exagera usted nada, doña Petrita?...

PET. No, doña Luisita. ¿Quieres la prueba?... ¿Qué te dicen á ti los hombres?

LUISA Generalmente, desatinos.

PET. ¡Que tú no oirás!

LUISA Para saber que lo son tengo que oirlos. Pero lleva usted razón: hago como que no los oigo; si gritan mucho, hago como que no los entiendo, y si se arriman á explicarlos, hago como que me enfado.

PET. Bastante haces... Y respóndeme: ¿qué te dicen?... Que eres guapa, que eres lista...

LUISA Sí, pero no me lo creo.

PET. Pues todo eso me lo han dicho hoy mismo con una sola palabra, llamándome encantadora.

LUISA ¿Pero usted no se lo creerá, doña Petrita?...

PET. ¿Y qué daño te causo á ti creyéndomelo?...

LUISA Ninguno, y si á usted le satisface...

PET. Te lo digo solamente para que no te engrías mucho y para que no caigas demasiado pronto en la torpeza general de figurarte que una misma palabra es sincera cuando nos la dicen á nosotras y es galantería nada más cuando se dirigen á otras.

LUISA Por galantería la admito.

PET. Escucha. (Saca una carta y lee.) «Jaime Niebla, primer actor y galán joven, suplica á todas las señoritas de la compañía, y especialmente á la encantadora actriz doña Petrita Jiménez, que se sirvan acudir el lunes once, á las tres, al saloncillo del teatro.»

LUISA (Leyendo otra carta.) «A todas las señoritas de la compañía, y especialmente á la encantadora actriz doña Luisa Carrasco...»

PET. A las dos.

LUISA A las tres.

PET. Sí, á las tres es la cita, pero á las dos nos convoca especialmente y á las dos nos llama encantadoras. ¿Para qué vamos á creer que miente con una sola?...

LUISA Tiene usted razón, doña Petrita. Es galante con las dos.

PET. Y aun habiendo diferencia entre tú y yo... ¿cómo la voy á negar? Ya ves que somos iguales ante un hombre cortés y amable.

LUISA Y ante un enamorado también lo seríamos.

PET. También, que el amor nivela en seguida, y menos una, la adorada, las demás mujeres son iguales.

LUISA Ha hecho bien Jaime en llamarla á usted...

PET. ¿Para qué será...?

LUISA No lo sé, ni lo sospecho.

ESCENA II

DICHOS y MILAGROS por el foro

MIL. ¡Hola, doña Petrita! ¡Hola, Luisa!

LUISA ¡Hola, Milagros!

MIL. ¿Habréis recibido una invitación de Jaime?

LUISA Sí.

MIL. ¿Para hoy, verdad?

PET. Sí. Nos ha rogado que viniésemos á todas las señoritas de la compañía.

MIL. Yo venía con angustia de llegar tarde, porque á mí me cita especialmente.

LUISA ¡Ah, sí!...

MIL. Sí. La reunión es para todas, pero con especialidad á mí. Verás. (Saca la carta y lee.) «Jaime Niebla, primer actor...

LUISA Y especialmente á la encantadora actriz doña Milagros Topete...

MIL. ¿La has visto poner?

LUISA La he visto puesta.
MIL. ¿Quién te la enseñó?
PET. Es como la mía.
LUISA Y la mía.
PET. Pero eso no quita para que tenga mucha razón el llamarte encantadora.
MIL. No se le puede hacer caso. Es un tarambana.
LUISA ¿Y qué nos querrá...?
PET. Leernos alguna comedia.
LUISA ¿Escribe?
MIL. Sí. Yo he visto cartas suyas.
PET. Puede que sea de algún amigo...
MIL. ¿Y cómo no cita más que á nosotras?
LUISA Por que acudimos antes.
PET. Cierto.
LUISA Y además ya sabes que él prefiere el trabajo de las señoras.
PET. Y me parece que no va descaminado.
MIL. Sin despreciar á nuestros compañeros, la compañía está mejor formada de mujeres.
LUISA Tan difícil como suponen que es reunir un buen conjunto, y aquí estamos tres primeras actrices.
MIL. Una, dos... sí, tres.
LUISA Suerte de no haber más personas, si no hay más primeras.
PET Y eso que ninguna tenemos pretensiones...
MIL. Ya ves, los sueldos...
LUISA Eso es otra cosa. Las pretensiones están desde el sueldo que nos pagan al sueldo que quisiéramos cobrar.
MIL. La empresa ha encontrado una ganga en nosotras.
PET. Y nosotras en la empresa.
LUISA ¡Mujer!
PET. Estando solas...
MIL. Será usted, doña Petrita, porque usted es una actriz arruinada ya.
PET. A eso no llegarás tú nunca. Para arruinarse hay que tener primero.
MIL. ¡Doña Petrita!
PET. ¿Qué, Milagritos, qué...?
LUISA ¿Qué necesidad hay de llamaros unas á otras

malas actrices?... ¿No os basta con que os lo llame el público...?

MIL. Es doña Petrita, que tiene un carácter insufrible.

PET. Por tenerlo, cobro. Primera actriz de carácter...

LUISA Vaya, vaya, no os peleéis.

ESCENA III

DICHAS, MATILDE, por foro.

MAT. ¿Llego á tiempo...? ¿Aún no ha venido Jaime...?

LUISA Todavía.

MAT. He corrido como una loca...

MIL. Di que has corrido: lo demás ya nos lo figuramos.

LUISA (Apartando á Milagros.) Qué ganas traes de armar pelea.

MAT. (Aparte á Petra.) No quiero contestarla porque no vale la pena. En esta Milagros todo es envidia.

PET Todo, Matilde.

MAT. Y si quisiera, pronto rabiaba. ¡Con decirle la verdad...!

PET. ¡La verdad de qué...!

MAT. ¿Resérvalo, eh...? Contigo se puede una permitir esta confianza. Jaime nos ha citado á todas, pero á mí especialmente.

PET. ¿Especialmente á ti?

MAT. Tengo la carta. Y algo más que me dice en ella... No la enseño, porque no me gusta darme importancia.

LUISA (Acercándose.) ¿Matilde, para qué es la reunión sabes...?

MAT. No, hija. Lo único que sé, y á ti puedo confiártelo porque eres una buena amiga, es que Jaime me invita especialmente. ¿No lo digas, eh, Luisa...?

LUISA No tengas cuidado.

MIL. Como tarde mucho ese fantasmón de Jaime á mí no me cuenta lo que ocurre.

MAT. Si tienes prisa vete. Para el papel que has de hacer...

MIL. El mismo que tú.

MAT. ¿El mismo...? Cállate, Milagros, cállate.

MIL. O mejor, como en todas partes.

MAT. No pensaba decirlo, porque no soy de las que se complacen en humillar á las compañeras; pero ya que eres tan descarada, lo vas á oir. A esta reunión me llama Jaime especialmente á mí, á mí, ¿lo oyes...?

MIL. Tu *delirias,* Matildita...

MAT. ¿Yo...? ¡Deliro, verdad...! Pues escucha. (Leyendo la carta.) «Jaime Niebla, primer actor... á todas las señoritas... y especialmente á la encantadora actriz doña Matilde Cifuentes...

MIL. (Con su carta.) Y especialmente á la encantadora actriz doña Milagros Topete.

LUISA (Con su carta.) Y especialmente á la encantadora actriz doña Luisa Carrasco.

PET. (Con su carta.) Y especialmente á la encantadora actriz doña Petrita Jiménez.

LUISA Es una circular.

MIL. Todas iguales.

PET Menos mal que todas le encantamos...

MAT. ¡Pero esto es una villanía!

LUISA No lo tomes por lo trágico.

MIL. ¿Se habrá burlado de nosotras?

LUISA Tu sabrás...

MIL. Digo ahora, en esta cita.

PET. Pronto lo sabremos.

MAT. En cuanto lo vea, le insulto.

MIL. Y yo le araño.

LUISA Y yo.

PET. Yo le daré las gracias, por que al fin y al cabo nos ensalza á todas.

MAT. Es un charrán.

MIL. Y un embustero.

PET. ¿Por llamaros encantadoras?...

LUISA Por llamárselo á estas...

MIL. Y es capaz hasta de no venir.

ESCENA IV

DICHAS; JAIME, por foro

JAIME Señoritas...
LUISA Jaime...
MIL. ¡Jaime!
PET. Querido Jaime...
MAT. Jaimito.
MIL (Cogiéndolo del brazo y apartándole.) ¿Quieres explicarme qué significa esta carta circular?
JAIME Por si las enseñábais, que ninguna pudiera disgustarse, pero de verdad, de corazón, no va más que contigo. Debías saberlo...
MIL. ¡Y esas tontas, que se lo creyeron por ellas!...
JAIME Tú lo has dicho; es que son tontas.
MAT. (Cogiéndolo y apartándolo.) Escucha, escucha... ¿Te parece que á mí se me escribe incluyéndome en el montón?
JAIME Sabiendo la debilidad que tengo por tí, aunque tú no me correspondas, ¿has podido dudar de que se trataba de un disimulo?...
MAT. ¿De veras?
JAIME ¡Palabra!
MAT. Como son tan envidiosas...
JAIME Tú lo has dicho; tan envidiosas, y por eso procuro, en la apariencia, trataros igual.
MAT. Ya me parecía á mí...
LUISA Jaime...
JAIME ¿Luisa?...
LUISA Por el interior te devolveré tu carta. Yo no conservo circulares.
JAIME Siempre te quejas por que te distingo demasiado: una vez que te obedezco, te quejas también. ¡Tengo contigo mala suerte, mujer...
LUISA ¿Fué por eso?...
JAIME ¿Lo dudas?..
LUISA No. Y te agradezco lo hayas hecho así.
PET. Jaime...
JAIME ¿Doña Petrita?...
PET. Muchas gracias por su amabilidad.

JAIME Con usted he sido el más sincero.

PET. ¿En lo de encantadora?...

JAIME En eso, porque lo es usted. Encantadora de trato, de cortesía, de compañerismo...

PET. Tú eres un tío guasa...

JAIME Es posible, pero no hay motivo para que yo sea el único que no la estime á usted.

LUISA ¿Aguardamos por alguien?

JAIME No. Ha pasado la hora y las que no han acudido se quedarán sin conocer mis trascendentales revelaciones.

MIL. Empieza, pues.

JAIME Sentémonos. (*Se sientan.*) Señoritas: me he permitido convocarlas á ustedes para un asunto gravísimo, delicadísimo y de hondas consecuencias futuras.

LUISA ¿Secreto?...

JAIME Sí, y las suplico que no lo revelen, como no sea en secreto también. Convencido ya de que lo ha de saber toda la compañía, entro de lleno á exponer las causas de esta reunión gravísima, delicadísima y de hondas consecuencias futuras.

MIL. Procura no repetirte, Jaime.

JAIME Me extraña mucho, apreciabilísima Milagritos, que esto sea un defecto para tí.

PET. Vamos al secreto.

LUISA Que esto no lo es.

JAIME Vamos. La casualidad artística nos congrega y juntos empezaremos pasado mañana un viaje, que durará cuatro ò cinco meses, llevando todos el doble más la mitad.

PET. De sueldo.

LUISA Y de ilusiones.

JAIME En lo demás, cada cual sabrá lo que lleva, y sobre todo, lo que trae.

MIL Yo no espero pagar derechos de aduana.

JAIME Don Felipe no lo consentiría.

MIL. Te advierto que yo no tengo nada que ver con don Felipe,

JAIME Bueno, pues otro Felipe cualquiera.

MIL. Mira, Jaime, si vas á decir insolencias...

JAIME Las voy á decir.

MIL. Me marcho ahora mismo.

LUISA Ya sabes como es...
MIL. ¡Y tú también!
LUISA No le hagas caso.
MIL. Quizás te vaya á tí mejor ese consejo.
LUISA ¿A mí, por qué?...
PET. No os peleis.
MAT. Callarse.
PET. Y vamos al secreto.
JAIME Con tantas interrupciones no es fácil llevar el hilo de este ovillo oratorio.
PET. Sigue, que te escuchamos.
JAIME Señoritas: el largo tiempo que permaneceremos alejados de la madre patria... ya sabéis que la madre patria es Madrid.
MAT. Cuando estamos contratadas.
JAIME Tú siempre tienes alguna contrata.
MAT. (Levantándose.) ¿Qué quieres decir?
JAIME Siéntate.
MAT. ¡Dilo!
JAIME Sientate primero. Quiero expresar que tus méritos de actriz los estiman las empresas y el público... más el público que las empresas.
MAT. ¿Y qué?...
JAIME Decirle á una artista que vive del público es un homenaje á su talento.
MAT. Gracias, Jaime.
LUISA (A Petra.) A ésta, diciéndola que es lista, se pone más tonta.
PET. No sé como alcanzará á ese más...
LUISA Y Jaime lo que ha querido dar á entender es...
PET. Ya lo sé.
LUISA Es público...
PET. ¿Lo del público?... Sí.
JAIME Orden, señoritas. Todo ese tiempo que durará nuestra campaña, hemos de vivir juntos.
LUISA No.
JAIME Casi juntos, y por razón de las circunstancias debe reinar entre nosotros una dulce intimidad.
LUISA Relativa.
JAIME Tú empequeñeces siempre las teorías. Y no interrumpas, que llegamos á lo esencial. Por

efecto de esta comunidad de vida y de intereses, de esta relación continua que forzosamente ha de establecerse en nuestro trato, es natural que intimemos pronto, realizando en horas ó en días una labor de afecto que en condiciones normales precisaría meses y años.

MAT. Tiene razón.

PET. ¡Y qué bien lo ha dicho! Como si fuera de algún papel que le hubiesen repartido.

LUISA Eso no. Si fuera de algún papel, no se lo sabía.

JAIME De esta obligada fraternidad, de estas buenas relaciones que debe haber entre nosotros nacerán simpatías y amistades...

PET. Con tal de que no nazca nada más...

JAIME ¡No anticipe usted, doña Petrita! Y pensando en estas futuras probabilidades he querido exponer á ustedes un caso de conciencia.

LUISA ¡Te remuerde!

JAIME Aun no; pero á la vuelta, seguramente.

MIL. ¡Lo que es por mí!... Si en el mundo no hubiera otra mujer, te quedabas soltero.

JAIME Eso aun no quiere decir que me rechazaras.

MIL. Pues te rechazo.

JAIME Ustedes son testigos de que esta señorita me desprecia.

LUISA (A Petra.) Ya hay uno á quien no admite.

MIL. Tú, Luisa, habla más alto, ¿eh?...

LUISA No he dicho nada de particular.

MIL. Por si acaso, que te oigamos.

PET. Sigue, Jaime, sigue. A ver tu caso de conciencia.

JAIME Allá va. Señoritas. Me considero obligado á prevenir á ustedes, para su conocimiento y efectos consiguientes, que estoy absolutamente, ciegamente é irrevocablemente enamorado.

LUISA ¿De cuántas?

JAIME De una.

LUISA No puede ser de menos.

JAIME Que mi pasión, mi cariño, mi voluntad firme y decidida, se queda en Madrid.

LUISA — Tu voluntad se queda siempre en alguna parte.

JAIME — Que mi amor verdadero es la señorita Mercedes Albuera.

MIL. — ¡Te acreditas de buen gusto!

JAIME — Lo que no has podido conseguir tú con ningún vestido.

MIL. — Si te lo digo en serio.

JAIME — Y yo también.

LUISA — ¿Y qué nos importa esa pasión?

JAIME — Atiende. No quiero ni querré más que á Mercedes.

LUISA — Ya le ha caído quehacer...

JAIME — Con eso cuenta. Y me casaré con ella.

MAT. — Cuándo.

JAIME — A la vuelta.

PET. — Si tan largo me lo fías, dadme una libra más.

JAIME — De modo que á ninguna de ustedes les coge ya de sorpresa, ni pueden ignorar, que mi inclinación amorosa y mi palabra formal pertenecen á otra mujer. Conste que ahora digo la verdad, para que ninguna se llame á engaño y para tranquilidad de mi conciencia. Después, no diré sino mentiras y estoy dispuesto á decir cuantas hagan falta.

LUISA — (Levantándose.) ¿Pero tú has visto?...

MIL. — ¡Qué insolente!

MAT. — (Levantándose.) ¿Y para esto nos ha reunido?...

PET. — (Sin moverse.) ¡Como si lo viera!... Para quitárselo á la otra, se van á volver locas todas estas...

JAIME — Calma, señoritas, calma. Esta comunicación que me honro en someter al claro juicio de ustedes, tiene dos caras como Jano, y varias partes como el mundo. Cierto que á la vuelta he de casarme con Mercedes, pero la ausencia será larga, la separación muy triste... La tristeza podría perjudicar á mi trabajo artístico, lo que sería una contrariedad para los autores...

PET. — Y además podría perjudicar á tu salud.

JAIME — Y á mi salud, como observa muy atinadadamente esta noble dama de carácter. Para

evitarlo, he resuelto alegrarme interinamente.

LUISA Pero no con nosotras.

JAIME Este es el caso de conciencia. No quiero engañar á nadie, y me pareció leal, caballeroso...

LUISA ¡Sublime!

JAIME Advertir á ustedes para que ninguna pueda creerse ofendida, pero. .

LUISA Lo vas á echar á perder.

JAIME Pero...

MIL. Ya dijiste bastante.

MAT. Sobra.

JAIME Pero... si á pesar de esta magnánima y nunca bien ponderada advertencia, alguna de ustedes prestara oído á la interinidad que solicito, conste...

LUISA ¡Está loco!

JAIME Conste...

MIL. Es ridículo.

MAT. Vámonos.

PET. No se irán, no.

JAIME Conste, señoritas, que su bondad será agradecidísima, y no pudiendo corresponder más que por poco tiempo, sería injusto que me tachasen de informal al abandonarlas.

LUISA ¡Eres insoportable!

MIL. Y nos insulta.

JAIME Y conste, por último, que estoy propicio á recoger todo el cariño temporal que me ofrezcan, convencido de que á una mujer solo llega á olvidársela por otra mujer, pero que muchas mujeres no hacen olvidar jamás á una mujer. He dicho.

MIL. Ya puedes aguardar.

LUISA Buenas tontas seríamos.

JAIME En eso confío.

MAT. ¡Es un devergonzado!

MIL. (Marchándose.) Vaya, hijo, que te zurzan...

JAIME Gracias.

MAT. (Marchándose.) Y no dejes de mandarle postales á Merceditas.

JAIME Gracias.

LUISA (Marchándose.) Y á su mamá.

JAIME Gracias.

PET. Le adorarán... No tendrán más remedio que adorarle... (Mutis todos por foro.)

ESCENA V

JAIME, solo

Mi conciencia está tranquila. He cumplido un deber de humanidad y de rectitud. Espero que ellas cumplirán el suyo, no dejándome sufrir *los tristes males de la triste ausencia.*

ESCENA VI

JAIME, MATILDE por el foro

MAT. ¿Jaime?...

JAIME ¿Matilde?...

MAT. Esas cándidas se han tragado como pan bendito los embustes que contaste...

JAIME ¡Ya me figuraba yo que tú no los creías!

MAT. ¿Verdad que no es verdad?

JAIME Verdad es que no lo es.

MAT. ¿Por qué lo has dicho?

JAIME Para engañar á las otras.

MAT. A mí no.

JAIME Tú eres demasiado lista para enredarte en una trama tan burda. Pero me convenía que las demás se lo creyeran para que no sospechasen de nosotros.

MAT. ¿De nosotros?...

JAIME ¿No te dije siempre que tú eres la única mujer que me gustas?...

ESCENA VII

DICHOS, PETRA por el foro

PET. Ustedes dispensen...
MAT. Se me olvidó el abanico...
PET. ¡Y con el calor que hace!... No te aguardo porque tengo mucha prisa.
MAT. Ya voy, ya voy...
PET. Mientras bajas me marcho. Dispensa, Jaime... (Mutis Petra por foro.)

ESCENA VIII

JAIME y MATILDE

JAIME (Deteniéndola.) Oye un minuto...
MAT. ¡Júrame que es mentira!
JAIME Te lo juro.
MAT. ¿No te casarás con Mercedes?
JAIME ¡Si me embarco pasado mañana!
MAT. ¿Ni á la vuelta?...
JAIME Tan cariñosa puedes ser tú á la ida que no me acuerde ya del mundo entero.
MAT. ¿Formal?
JAIME ¿Quieres que lo jure?
MAT. No, no...
JAIME ¡Si no me cuesta trabajo ninguno!... Te lo juro, Matilde. Seremos novios, pero que no lo adviertan.
MAT. ¡Ocultarlo! ¿Para qué?
JAIME ¿Y el encanto de engañarlas á todas? Lo diremos cuando nos parezca, pero antes no.
MAT. Sí, sí, para mortificarlas un poco. Adiós.
JAIME (Deteniéndola.) ¿Quedamos de novios?
MAT. Pasado mañana te lo diré.
JAIME Voy á estar ansioso...
MAT. Sabiendo que ha de ser...
JAIME Dilo ahora.

MAT. No, no, hasta que me persuada de que es formal...

JAIME Entonces es menester ese plazo.

MAT. Adiós, Jaimito...

JAIME (Queriendo besarla.) Adiós, Matildita.

MAT. (Escapando.) Hasta que seas formal, no te consiento ninguna informalidad.

JAIME Conformes. Adiós.

MAT. Adiós. (Mutis por el foro.)

ESCENA IX

JAIME; después MILAGROS, por foro derecha

JAIME ¡Y yo que esperaba tenerlas furiosas unos cuantos días!... Para el viaje, esta Matilde no está mal... (Coge el bastón y el sombrero.) Ahora he mentido como un charrán, pero mi conciencia sigue tranquila, porque ya las previne que mentiría todo lo que hiciese falta...

MIL ¡Jaime!...

JAIME (Aparte.) ¡También esta! (A ella.) Pasa, Milagritos; te esperaba.

MIL. ¡Que me esperabas!

JAIME Naturalmente. Todo ese romance que os he referido está bien para esas bobas, que les cuentas que los corderos vuelan, y se lo creen, pero á tí no te hago la ofensa de suponerte tan crédula.

MIL. Me pareció fuerte...

JAIME Por eso te esperaba. Yo me dije: Milagritos ha comprendido la broma que les gasté y en cuanto pueda sacudirse de las otras, viene aquí para que riamos juntos un rato.

MIL. Sí que lo he pensado.

JAIME. Evidente. Y si no hubieses venido, voy yo á buscarte, por que de ningún modo quería que desconfiaras tú de mí.

MIL. Dímelo con franqueza: ¿cuándo has mentido, antes ó ahora?

JAIME Antes.
MIL. ¿Por qué?...
JAIME Por que había mucha gente. Y todo el mundo no va á merecer mis confidencias, que las reservo para aquellas contadísimas personas de quienes espero un poco de cariño.
MIL No me parece que esa mujer pueda hacer tu felicidad.
JAIME ¿Quién?... ¡Matilde! (Riendo.)
MIL Mercedes.
JAIME Tampoco.
MIL Yo te hablo con toda lealtad porque bien sabes que yo no puedo tener relaciones contigo.
JAIME Ya lo sé.
MIL. Mamá quiere que me case con un señor coronel ..
JAIME ¿Y él?...
MIL. Anda loco.
JAIME Así se explica.
MIL. De entusiasmado por mí... Está como un cadete.
JAIME No se lo creas. Esas son ilusiones de todos los coroneles.
MIL. Y yo por obediencia y por respeto...
JAIME Le honra mucho esa decisión, aunque sea lo natural en una buena hija sacrificarse por la madre. Pues si yo tuviera contigo la más pequeña esperanza... pero como sé lo del coronel y lo de tu madre y lo tuyo, no me atreví jamás.
MIL Relaciones no podemos tener.
JAIME De ninguna manera.

ESCENA X

DICHOS; PETRA, por foro

PET. Ustedes dispensen, otra vez... ¿Aun no has encontrado el abanico, Matilde?...
MIL. ¿Yo?
PET. ¡Ay, si no es Matilde!
JAIME No.

PET. Es Milagros... pero no es milagro. Dispensa, Jaime...

JAIME ¿Quería usted algo, doña Petrita?

PET. Nada, nadà... (Mutis Petra por foro.)

ESCENA XI

JAIME y MILAGROS

MIL. ¿Ha vuelto Matilde?...

JAIME Por el abanico. Ya se lo llevó.

MIL Como te decía, relaciones no es posible... pero podemos ser amigos.

JAIME Eso iba á proponerte. Un amigo íntimo, seguro, desinteresado, en quien puedas confiar tus penas y tus alegrías.

MIL. Lo deseo tanto...

JAIME En mí lo encuentras, Milagritos. Y como entre nosotros no ha de haber un mal pensamiento sino la amistad franca, yo te hablaré de mis asuntos, de mis novias... tú me hablarás de tus asuntos y de ese señor jefe del ejército...

MIL. ¡Qué hermoso ha de ser un afecto así!

JAIME Acéptelo, que te lo ofrezco de corazón.

MIL. (Dándole la mano.) Gracias, Jaime.

JAIME (Abrazándola.) No hay de qué...

MIL. (Sin moverse.) ¿Qué haces?... ¿Abrazarme?

JAIME Me parece que sí...

MIL. ¡Eso no!

JAIME (Separándose) ¿Ha cruzado por tu imaginación un mal pensamiento?... Pues apártate que no eres digna de recibir un abrazo cariñoso, fraternal...

MIL ¿Era eso?...

JAIME Eso.

MIL Entonces... te lo permito.

JAIME ¡No, no! No se trata de permisos ni de bondades. Nos abrazamos con la naturalidad, con la espontaneidad y la inocencia de dos hermanos... ó no lo admito, porque me ofende.

MIL. ¿Lo quieres espontáneo, hermano Jaime?...

JAIME Bueno, hermana Milagros. (Va ella y se abrazan.) Este parentesco se va á complicar...

MIL. No te imaginas lo orgullosa que voy...

JAIME La cosa no es para menos.

MIL. Adiós.

JAIME Te acompaño.

MIL. No, que no nos vean salir juntos.

JAIME Como tú dispongas.

MIL. Ya hablaremos... de tu novia.

JAIME Y del coronel. Cuando quieras. Adiós.

MIL Adiós. (Mutis Milagros por foro.)

JAIME Caramba, caramba con la hermanita esta. Bastaba con que fuera hermana de algún amigo... Aguardaremos un poco para no salir á la par... (Se sienta, llevándose el bastón y el sombrero. Pausa.)

ESCENA XII

JAIME y LUISA por la izquierda

LUISA ¿Tú aquí todavía?...

JAIME ¿Y tú?...

LUISA He ido á mi cuarto y al salir...

JAIME ¿Subes en vez de bajar?..

LUISA Porque estoy esperando á la muchacha y como le dije que nos reuníamos en el saloncillo...

JAIME ¡Ah!...

LUISA ¡Ah! Pero si te estorbo...

JAIME O yo á ti.

LUISA A mí lo mismo me da.

JAIME Dándote igual, como yo gano con verte, me quedo. (Luisa hace un mohín desdeñoso. Pausa.) ¿Te molesta que fume?...

LUISA No.

JAIME ¿Te molestará que hable?...

LUISA Según lo que digas.

JAIME (Levantándose.) ¿Y que me acerque?...

LUISA Un poco más que el hablar.

JAIME ¿Guardando mucha distancia?...
LUISA Acércate á ver...
JAIME ¿Así?...
LUISA Bien está.
JAIME De haber sabido que no te marchabas, hubiera bajado á buscarte.
LUISA ¿Para qué?...
JAIME Para buscarte, lo primero.
LUISA ¿Y después?
JAIME Para que me dieras las gracias por haberos contado aquel cuento.
LUISA No me interesó.
JAIME Y sin embargo, iba para ti sola.
LUISA Gracias.
JAIME Ya ves como las das. Interesante ó ridícula' que á tu capricho dejo el juzgarla, para todas fué una historia de amor...
LUISA ¿Y para mí también?
JAIME También. Pero no de amor con Mercedes Albuera, sino contigo, Luisa, contigo, Luisa Carrasco.
LUISA Ya estás mintiendo.
JAIME No.
LUISA Y ya pretendes engañarme.
JAIME Quizás, pero con la verdad.
LUISA ¿Ne tienes amores con Mercedes?
JAIME Sí.
LUISA ¿Y no la diste promesa de casamiento?
JAIME Sí.
LUISA Porque la quieres...
JAIME No.
LUISA ¿Por qué entonces?
JAIME (Apartándose algo.) Por alejarme de ti.
LUISA ¡Mentira!
JAIME Tan verdad es, que al decírtelo sólo, ya instintivamente retrocedió mi cuerpo, como si un poco más de espacio entre nosotros fuera á convencerte mejor y más deprisa.
LUISA Eres muy falso, Jaime...
JAIME ¿En qué?... Te dije muchas veces una verdad, que era la de quererte, y dudaste. Hoy te digo otra: me caso en Octubre, que regresaremos de nuestra excursión. Si tú quieres contigo; si no quieres, con Mercedes.

LUISA ¿Y por qué te has creado ese compromiso?

JAIME Si me quieres, para decidir tu voluntad: si no me quieres, para echarme un dogal al cuello y hacerte imposible.

LUISA ¿En Octubre?... ¿Y si me engañas antes?... ¿Si no te casas?...

JAIME ¿Y si me caso y me engañas tú después?... Con desconfianzas no se anda ningún camino, Luisa.

LUISA Es que tú eres muy falso, Jaime.

JAIME Ya me lo has dicho.

LUISA No basta con una vez.

JAIME En algunas cosas, si. En otras, una es empezar.

LUISA ¿Ha subido algunas de las compañeras?...

JAIME Sí.

LUISA ¿Cuál? ¿Matilde?

JAIME Sí, Matilde y Milagros y doña Petrita...

LUISA Ya lo echaste á broma.

JAIME ¿A broma? En diciendo una verdad no hay quien me crea... ¡También es desgracia! Como no sea mentira y muy gorda, ya la están poniendo en entredicho. ¡Adelante con las mentiras!

LUISA Respóndeme una vez siquiera con verdad.

JAIME La verdad es que no ha venido ninguna. ¿A qué iban á venir?...

LUISA ¿Me quieres, Jaime?

JAIME Más que á mi vida.

LUISA ¿Romperás con Mercedes?

JAIME Hoy mismo.

LUISA ¿Y te casarás conmigo?

JAIME Hoy mismo.

LUISA ¡Habla serio!

JAIME Bueno, en Octubre... ó después. Cuando tú digas.

LUISA (Dando una patadita en el suelo, impaciente.) ¡No tengo confianza en ti!

JAIME Tampoco me dejas que yo me las tome. Pero te juro, si no eres esquiva, que seré el más rendido, el más constante, el más fiel...

LUISA ¿Me lo juras?

JAIME ¡Por toda la compañía!

LUISA ¡Jaime!

JAIME ¡Si es de contento! Por mi salud, por mi vida... (Abrazándola.)

ESCENA XIII

DICHOS y PETRITA por el foro

PET. Milagritos, Milagritos...

LUISA ¿No se acuerda usted ya de mi nombre, doña Petrita?

PET. Ay, Luisa...

JAIME Luisa.

LUISA Vine á buscar el abanico que...

JAIME El abanico.

PET. El abanico, sí. Ya veo el aire que te da.

LUISA Y ya me marchaba... Adiós, Jaime. Adiós, doña Petrita.

(Mutis Luisa por el foro.)

ESCENA XIV

PETRA y JAIME

PET. ¿Las tres?

JAIME Elijan, sí, señora.

PET Venía á decirte que las tres se despidieron de mí en seguida, pero me figuraba que volverían... pero ya no es noticia para ti.

JAIME Una pregunta, doña Petrita. Cuando un hombre dice la verdad y no se la creen ¿tiene derecho á decir mentiras?

PET. Claro, hombre.

JAIME ¡No sabe usted qué tranquila me queda la conciencia!

PET. Cierto que la verdad engaña mucho, pero á veces nos engañamos nosotros mismos creyendo que decimos mentiras.

JAIME Pues ¿qué decimos...?

PET. Lo que quieren que digamos, y en ese caso la mentira es amabilidad.

JAIME — Que es lo que yo he sido: amable... Esta opinión de usted, tan juiciosa como todas las suyas, no sabe usted lo tranquila que me deja la conciencia.

PET — Bueno es que tengas algo tranquilo... Adiós, Jaime, y que sea enhorabuena, ya que las tres han venido á buscarte.

JAIME — Perdone usted, las cuatro.

PET. — Uy... yo...

JAIME — Usted también, y lo agradezco en el alma..

PET. — ¡Jaime!

JAIME — (Aparte.) Un poco de coba á la vieja me parece que es otro caso de conciencia. Así se callará.. (Dándole el brazo.) ¿Me hace usted el favor, doña Petrita?

PET. — Por Dios, Jaime, no insista usted en esta conversación.. (Mutis del brazo por el foro.)

TELON

Puente Viesgo, 8 Junio 1909.

Obras del mismo autor

Aire de fuera.

Alta comedia en tres actos y en prosa, estrenada en el teatro Español. (Tercera edición.)

El abolengo.

Comedia en dos actos y en prosa, estrenada en el teatro de Lara. (Tercera edición.)

María Victoria.

Alta comedia en tres actos y en prosa, estrenada en el teatro Español.

Por que sí.

Juguete cómico en un acto y en prosa, estrenado en el teatro Español. (Segunda edición.)

La estirpe de Júpiter.

Alta comedia en cuatro actos y en prosa, estrenada en el teatro Novedades de Barcelona.

La divina palabra.

Comedia dramática en tres actos, estrenada en el teatro de la Comedia. (Segunda edición.)

La cizaña.

Comedia en dos actos y en prosa, estrenada en el teatro de Lara. (Tercera edición.)

Lo posible.

Juguete cómico en un acto y dos cuadros, estrenado en el teatro de Lara.

En cuarto creciente.

Juguete cómico en un acto y en prosa, estrenado en el teatro de Lara. (Segunda edición.)

El ídolo.

Alta comedia en tres actos y en prosa, estrenada en el teatro Español.

Bodas de plata.

Comedia en dos actos y en prosa, estrenada en el teatro de Lara. (Segunda edición.)

Añoranzas.

Comedia en tres actos y en prosa, estrenada en el teatro Español.

La fragua de Vulcano.

Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, música del maestro Chapí, estrenada en el teatro de Apolo.

El mismo amor.

Comedia en dos actos y en prosa, estrenada en el teatro Lara.

El ídolo.

Comedia en dos actos y en prosa. (Refundición.)

Nido de águilas.

Comedia en dos actos y en prosa, estrenada en el teatro Lara. (Segunda edición.)

Santos e Meigas *(Idilió campesino)*.

Zarzuela en un acto y tres cuadros, música de los mestros Lleó y Baldomir, estrenada en el teatro de la Zarzuela.

Cuando ellas quieren...

Comedia en un acto y en prosa, estrenada en el teatro Salón Regio.

Cuando ellas quieren...

Comedia lírica en un acto y en prosa, estrenada en el teatro Cómico.

Las buenas intenciones.

Comedia en dos actos y en prosa, estrenada en el Coliseo Imperial.

Lo que engaña la verdad.

Paso de comedia en prosa, estrenado en el Teatro Español.



Precio: UNA peseta